

SINTAXIS MOTIVADA PRAGMÁTICAMENTE.
FUTUROS ANALÍTICOS Y FUTUROS SINTÉTICOS
EN EL ESPAÑOL MEDIEVAL¹

CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY
Universidad Nacional Autónoma de México

ALFONSO MEDINA URREA
El Colegio de México

Un tema privilegiado de la sintaxis histórica románica es el proceso de gramaticalización de las construcciones latinas de INFINITIVO + HABERE que, ya lexicalizadas, pasaron a integrar el paradigma verbal de futuro y condicional en la mayoría de las actuales lenguas romances: formas sintéticas en *-ré, -ría* del español (*cantaré, cantaría*), *-rai, -rais* del francés (*chanterai, chanterais*), *-ró, -ebbe* del italiano (*canteró, canterebbe*), *-ré, -ria* del catalán (*cantaré, cantaria*), etc. Sin embargo, su comportamiento sintáctico, así como su coexistencia en algunas lenguas romances con giros perifrásticos similares, también con infinitivo más *habere*, los futuros y condicionales analíticos —español antiguo *cantar lo hé, cantar lo hía*, portugués *far se ia*, etc.— suelen quedar desatendidos, dando por sentado que estos últimos simplemente reflejan un estado previo de tal proceso de gramaticalización y que tanto las construcciones completamente lexicalizadas, *cantaré*, como las que carecen de tal cohesión, *cantar lo hé*, son, en esencia, lo mismo. Atrás de esta desatención está sin duda el hecho tipológico bien conocido de que las categorías de futuro se caracterizan por su inestabilidad semántica y por su polimorfismo en la mayoría de lenguas del mundo, en las cuales suelen coexistir dos, tres y hasta cuatro formas con el mismo ori-

¹ Esta investigación fue parcialmente financiada por el proyecto *Medievalia* de la Universidad Nacional Autónoma de México (DGAPA, IN-401797). Agradecemos a nuestras amigas y colegas Milagros Alfonso y Chantal Melis la inteligente y cuidadosa lectura previa y sugerencias que mejoraron esta versión final. Los desaciertos, claro está, son responsabilidad nuestra.

gen etimológico y con mínimas diferencias semánticas para expresar la futuridad².

En este trabajo nos proponemos retomar este tema clásico, centrándonos precisamente en el comportamiento sintáctico de futuros sintéticos y futuros analíticos en la gramática del español medieval. Intentaremos mostrar que estos dos tipos de construcción no son equivalentes ni sintáctica ni semánticamente y que cada una de ellas tiene funciones y motivación específicas. Aunque, en efecto, tienen un origen histórico común, se trata en cada caso de una sintaxis distinta motivada por razones semántico-pragmáticas distintas. El principio que guía nuestro análisis es el postulado funcionalista de que a formas diferentes corresponden diferentes significados subyacentes. Esto es, consideramos que distintas formas sintácticas son siempre reflejo de diferentes contenidos, ya sea semánticos, ya pragmáticos, o ambos de manera conjunta.

El objetivo inmediato de este trabajo es mostrar el comportamiento sintáctico de los futuros analíticos, vía el contraste con la sintaxis de los futuros sintéticos, en una relación de uno a uno para cada uno de los factores analizados. Dado que los futuros analíticos siempre muestran al interior de la construcción un clítico al menos, *fazer lo he*, *venir se ha*, hemos restringido el análisis de los futuros sintéticos a aquellos que concurren con clítico, *lo faré*, *farélo*, con el fin de formar un par mínimo estructural, de modo que pueda llegar a hacerse evidente el comportamiento diferenciado de formas analíticas y sintéticas de futuro.

- (1) Amigos, porque beades que la palabra del Evangelio es verdadera, fazet catar el corazón a este omne, et yo vos digo que non *lo fallarán* en el cuerpo suyo et *fallarlo an* en el arca que tenía el su tesoro (Conde Lucanor, XIV, 106)

Dueña —dixo el rey—, yo vos *mandaré* dar una de las mías, de las mejores que y fueren, e *mandarvos he* dar todo lo que ovierdes mester (Cavallero Zifar, 128, *apud* Rivero pág. 120³)

Los materiales que constituyen la base de la investigación son cuatro textos castellanos de los siglos XIII y XIV, período en que son más fácilmente documentables los ya de por sí escasos futuros analíticos. Dos son

² Véase J. Bybee y Ö. Dahl, «The creation of tense and aspect systems in the languages of the world», en *Studies in Language*, 13, 1989, págs. 51-103, especialmente págs. 56, 90 y 96, y J. Bybee, R. Perkins y W. Pagliuca, *The evolution of grammar. Tense, aspect and modality in the languages of the world*, Chicago, The University of Chicago Press, 1994, especialmente pág. 243.

³ «Parameters in the typology of clitics in Romance and Old Spanish», en *Language*, 62, 1986, págs. 774-807.

textos en prosa, *Calila e Digna* y *Conde Lucanor* (*Calila y Lucanor* a partir de aquí), aproximadamente de mediados del siglo XIII y mediados del siglo XIV respectivamente, y dos son en verso, *Libro de Apolonio* y *Libro de buen amor* (*Apolonio* y *Buen Amor* a partir de aquí), también de mediados del siglo XIII y mediados del XIV, respectivamente⁴. Se han seleccionado, en una lectura exhaustiva de los cuatro textos, los futuros analíticos y aquellos futuros sintéticos que concurren con pronombre átono, ya fuera en enclisis o en proclisis. Para los propósitos de este trabajo, manejaremos los cien años que abarca el corpus como un solo corte cronológico, con el fin de únicamente contrastar sincrónicamente las dos construcciones. Por el momento, haremos abstracción de las posibles diferencias diacrónicas entre los primeros y los últimos textos estudiados.

El trabajo está organizado en cinco secciones generales, la penúltima de las cuales, y más extensa, corresponde al análisis de los datos propiamente. La primera es una breve revisión bibliográfica de los aspectos y problemas en que se ha centrado la discusión sobre los futuros romances, con especial atención a aquellos concernientes a los futuros analíticos. Expondremos con cierto detalle la hipótesis que tradicionalmente ha dado cuenta de la existencia de futuros analíticos, ya que ella constituye el punto de partida para formular la hipótesis alternativa que guía nuestro análisis. En un segundo y tercer apartado planteamos esta hipótesis y exponemos brevemente las características de la herramienta estadística empleada para abordar el análisis, así como algunos ajustes al corpus sugeridos por este acercamiento estadístico. Seguidamente, en la sección 4, pasamos al análisis de los datos vía el control de una serie de parámetros que creemos ponen en evidencia el comportamiento diferenciado de futuros analíticos y futuros sintéticos en la gramática del período estudiado. A lo largo del análisis hemos ejemplificado indistintamente con futuros y condicionales, sintéticos por un lado y analíticos por otro, ya que ambos muestran una caracterización sintáctica similar. En un último y breve apartado 5 presentamos una jerarquización de los factores analizados en cuanto a su grado de significatividad estadística o asociación estadística con las formas analíticas de futuro. Cierran este trabajo unas conclusiones que constituyen tanto un resumen, como ciertas reflexiones teóricas que se desprenden del análisis sobre cuál es la mutua relación determinante entre forma y significado en la creación de las formas lingüísticas.

⁴ Las ediciones manejadas son: *Calila e Digna*, edición de J. E. Keller y R. White Linker, Madrid, CSIC, 1967; Don Juan Manuel, *El conde Lucanor o Libro de los enxiemplos del conde Lucanor et de Patronio*, edición de J. M. Blecua, Madrid, Castalia, 1969; *Libro de Apolonio*, edición de Manuel Alvar, Valencia, Fundación Juan March y Castalia, 1976; Arcipreste de Hita, *Libro de buen Amor*, edición de G.B. Gibbon-Monneyppenny, Madrid, Castalia, 1988.

1. LOS PUNTOS DE DISCUSIÓN Y LA HIPÓTESIS TRADICIONAL

La atención sobre los futuros romances se ha vertido sobre tres problemas generales. Uno que podría llamarse de carácter formal, otro semántico y otro cronológico. Para muchos autores la discusión se centra en ciertos aspectos formales, tales como la naturaleza del clítico que se inserta en la construcción analítica o la naturaleza del proceso morfofonémico que dio lugar a la síntesis del futuro y su relación con un posible cambio de orden básico SOV > SVO, experimentado por el latín en su evolución al romance⁵, así como las causas de la desaparición de los futuros sintéticos, *amabo*, *legam*⁶, que integraban el paradigma verbal en latín clásico. Recientemente se han focalizado algunos aspectos semánticos, tales como los valores tempo-aspectuales de los futuros románicos, o el proceso de debilitamiento del carácter modal obligatorio de la perífrasis originaria que hizo posible la gramaticalización de las nuevas formas de futuro, así como la característica tipológica recurrente de que el significado modal de obligación suele desarrollar valor temporal de futuridad en la mayoría de las lenguas del mundo⁷.

El peso de la atención ha recaído, sin duda, sobre ciertas cuestiones cronológicas y de dialectología comparada, como son las fechas probables de gramaticalización de la construcción con INFINITIVO + *HABERE*, los rastreos de las primeras documentaciones de formas sintéticas, ya con valor temporal futuro, y el tipo mismo de proceso: si la formación del nuevo futuro es un proceso de monogénesis extendido a la Romania desde un solo foco dia-

⁵ Cf., entre otros, S. Fleischman, *The future in thought and language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982, especialmente págs. 4 y 110-112; B. Stengaard, «Shift tipológico. Tema/rema y el futuro románico», en *Revue Romane*, 20, 1985, págs. 208-230, especialmente págs. 208 y 222; A. Schwegler, *Analyticity and syntheticity. A diachronic perspective with special reference to Romance languages*, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter, 1990, especialmente págs. 125-126.

⁶ Para la mayoría de autores confluyen en la sustitución del futuro latino y creación del futuro romance tanto causas fonológicas, como morfológicas y semántico-pragmáticas. Para una revisión bibliográfica de las distintas opiniones, cf. el libro de S. Fleischman citado en la nota 5; C. Company, «Los futuros en el español medieval. Sus orígenes y evolución», en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 34, 1985-1986, págs. 48-107, especialmente págs. 50-53 y notas 3-9; I. Andrés-Suárez, *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*, Madrid, Gredos, 1994, especialmente págs. 85, 87 y 107-113.

⁷ Cf., entre otros, S. Fleischman, *The future in thought and language*, citado en la nota 5, y «Temporal distance: a basic linguistic metaphor», en *Studies in Language*, 13, 1989, págs. 1-50, especialmente pág. 5; J. Bybee y Ö. Dahl, «The creation of tense and aspect», citado en la nota 2, especialmente pág. 57; J. Bybee, R. Perkins y W. Pagliuca, *The evolution of grammar*, citado en la nota 2, especialmente págs. 258 y 264; J. Yhill y L.A. Smith, «The discourse and interactive functions of obligation expressions», en *Modality in grammar and discourse*, J. Bybee y S. Fleischman (eds.), Amsterdam, John Benjamins, 1995, págs. 239-292, especialmente pág. 243.

lectal o si, por el contrario, se trata de una creación compartida de manera simultánea por varias lenguas romances.

En efecto, la creación de la nueva categoría de futuro y sus primeros registros son los dos puntos, como comentamos, que han suscitado una más extensa bibliografía. Como es usual en la difusión de cualquier nueva estructura lingüística, el empleo de la perífrasis INFINITIVO + HABERE con valor de futuro comenzó en contextos muy específicos y marginales, tanto en cuanto al valor temporal de futuro, como en cuanto a frecuencia de empleo, y marginales también en cuanto que se documenta tardíamente y sólo en textos que pueden ser calificados como menores o populares⁸, razón por la cual las gramáticas latinas o bien ni siquiera la registran, o bien le dedican unas escasas líneas⁹.

Al parecer es Cicerón (siglo I a.C.) el primer autor en cuya obra puede documentarse con facilidad la perífrasis que nos ocupa, indicando obligatoriedad o necesidad dirigidas al futuro¹⁰. Tertuliano (siglo III d.C.) es, en opinión de la mayoría de estudiosos, el primer autor que emplea la construcción INFINITIVO + HABERE sin valor alguno modal, como un simple tiempo futuro¹¹. La *Crónica de Fredegario* (principios del siglo VII), de origen francés, es, como se sabe, el primer testimonio donde aparece un indudable futuro sintético romance: *darás*.

- (2) Et ille respondebat: «Non dabo». Iustinianus dicebat: «*Darás*» (apud Vallesio¹²)

El hecho de que las primeras documentaciones procedan de la Galia ha hecho suponer a más de un autor que se trata de una innovación originaria de esta área, difundida posteriormente a las otras lenguas románicas. Para otros estudiosos, la innovación pertenece al último período de existencia común antes de la total fragmentación dialectal. Según otros, es una creación

⁸ Tal es la opinión de W. Meyer-Lübke, *Einführung in das Studium der romanischen Sprachwissenschaft*, Heidelberg, 1901, citado por la traducción española de Américo Castro, *Introducción al estudio de la lingüística romance*, Coimbra, França Amado, 1914, especialmente pág. 238; y de R. Coleman, «The origin and development of Latin *habeo*», en *Classical Quarterly*, 21, 1971, págs. 215-232, especialmente pág. 215.

⁹ Las gramáticas de Ch. E. Bennett, *Syntax of early Latin*, Berlín, Georg Olms, 1982, 1.ª ed. 1910, págs. 38-44, y de L. R. Palmer, *The Latin language*, London, Faber y Faber, 1974, no dan cuenta de futuros romances. Por su parte, M. Bassols de Climent, *Sintaxis latina*, 2 vols., Madrid, CSIC, 1956, le dedica sólo un par de páginas, vol. 1, págs. 345-346.

¹⁰ Cf. M. Leumann y J. B. Hofmann, *Lateinische Grammatik*, T.2: *Syntax und Stilistik*, München, Beck, 1928, pág. 558; A. Ernout y F. Thomas, *Syntaxe latine*, Paris, Klincksieck, 1972, 1.ª edición 1953, pág. 247, y la sintaxis de Bassols citada en la nota 9, vol.1, pág. 309.

¹¹ Cf. V. Väänänen, *Introduction au latin vulgaire*, Paris, Klincksieck, 1967, pág.141; B. Vidós, *Manual de lingüística románica*, Madrid, Aguilar, 1956, pág. 191.

¹² «The synthetic future again», en *Lingua*, 20, 1968, págs. 113-161 y 278-307.

poligenética compartida por la mayoría de lenguas de la Romania occidental¹³.

Por lo que concierne a los futuros analíticos, éstos o bien suelen pasar inadvertidos, o bien, si acaso, merecen un muy breve comentario en la bibliografía que se ocupa de la formación del futuro romance, dando por sentado que, puesto que proceden de la misma perífrasis y en el mismo orden de constituyentes que originó los futuros sintéticos, INFINITIVO + *HABERE*, éstos y aquéllos son la misma construcción, sólo que los futuros analíticos reflejan un estado evolutivo menos avanzado o arcaico en el proceso de gramaticalización que originó la nueva expresión de la categoría de futuro en las lenguas románicas¹⁴. Un par de trabajos, hasta donde tenemos noticia, ha abordado el estatus gramatical de los futuros analíticos por sí mismos, considerándolos como formas sintácticas específicas, con valor propio¹⁵.

En general, la existencia de futuros analíticos ha sido explicada desde dos ángulos que pueden considerarse complementarios. Cualquiera que sea la perspectiva adoptada, el peso de la prueba recae sobre el clítico que en estas construcciones se interpone obligatoriamente entre el infinitivo y el verbo *habere*. Uno de los acercamientos más frecuentes es que son futuros conservadores, arcaicos o fosilizados; esto es, constituyen una construcción residual, manifestada en su muy baja frecuencia en los textos medievales y conservada sobre todo en las lenguas de la Península Ibérica —área romá-

¹³ Para la primera posición, véase los trabajos de Vidós, citado en la nota 11, pág. 396, y P. Tekavčić, *Grammatica storica dell'italiano*, Bologna, Il Mulino, 1972, págs. 306-307. Para la segunda, cf. los trabajos de Valesio, citado en la nota 12, y Fleischman, citado en la nota 5, pág. 69. A la tercera hipótesis se adscriben, entre otros, los trabajos de H. Meier, «Futuro y futuridad», en *Revista de Filología Española*, 48, 1965, págs. 60-74, especialmente págs. 68-70, Coleman, citado en la nota 8, pág. 227, y Company, citado en la nota 6, pág. 53.

¹⁴ La mayoría de autores equipara la equivalencia sintáctica y semántica de los dos tipos de futuro y los considera variantes formales, sin entrar a un análisis de las formas en corpus real. Cf., entre otros, J. Butler, «Remarks on the Romance synthetic future», en *Lingua*, 24, 1969, págs. 163-180, especialmente pág. 178; T. M. Rossi, «Formas de futuro en un romanceamiento bíblico del siglo XIII», en *Zeitschrift für romanische Philologie*, 91, 1975, págs. 386-402, especialmente pág. 394; G. Lyons, «A look into the Spanish future», en *Lingua*, 46, 1978, págs. 225-245, especialmente pág. 227; Fleischmann, citada en la nota 5, págs. 69-70; M. ALvar y B. Pottier, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983, págs. 247-249; Stengaard, citada en la nota 5, págs. 225, 227; M. D. Kitova, «Sobre algunos aspectos del comportamiento funcional de los futuros de indicativo en el *Poema de mio Cid*», en *Revue Roumaine de Linguistique*, 31, 1986, págs. 413-427, especialmente pág. 415; Schwegler, citado en la nota 5, pág. 125; Andrés-Suárez, citada en la nota 6, págs. 107-108.

¹⁵ E. Benveniste, «Mutations of linguistic categories» en *Directions for historical linguistics: A symposium*, W. Lehmann y Y. Malkiel (eds.), Austin, University of Texas Press, 1968, págs. 80-92, y Company, citado en la nota 6.

nica que suele ser calificada como lingüísticamente conservadora¹⁶— y algunas zonas próximas a ella, como el occitano, además de en ciertos dialectos del sur de Italia. La forma separada que ofrecen los constituyentes del futuro analítico sería prueba de que aún no se ha realizado plenamente la síntesis, si bien el hecho de que la interposición ofrezca ciertas restricciones distribucionales, sólo clíticos pronominales, se toma como prueba de que la perífrasis muestra ya un avanzado estado de gramaticalización próximo a la síntesis, y, por tanto, en estados anteriores de lengua la separabilidad de los constituyentes habría sido mayor, no limitándose la interposición a clíticos únicamente. De hecho, y en consecuencia con esta línea argumentativa, se ha sostenido que los pronombres átonos del español medieval no eran clíticos, sino todavía pronombres con una cierta carga de tonicidad¹⁷, lo cual reforzaría la todavía escasa cohesión de los formativos de la perífrasis analítica. En suma, para un grupo de autores, los futuros analíticos medievales serían reflejo de la «escasa formación del futuro moderno»¹⁸ en las lenguas romances peninsulares, escasa formación que llegaría hasta hoy con el portugués, única lengua románica que conserva formas analíticas de futuro, si bien restringidas a lengua escrita o a registros muy cuidados.

Esta persistente caracterización de las formas analíticas de futuro como simples futuros arcaicos sería una manifestación más del hecho de que los procesos de gramaticalización constituyen un *continuum* evolutivo con etapas —en este caso: construcción predicativa > construcción perifrástica > aglutinación > afijación-flexión¹⁹—, y sería también una consecuencia natural del carácter gradual de los cambios sintácticos y del proceso mismo de gramaticalización que genera variación sincrónica, provocando que formas innovadoras y formas conservadoras coexistan durante tal proceso, pudiendo convivir incluso por siglos.

La segunda explicación común para los futuros analíticos es que se trata de futuros sintéticos escindidos o interrumpidos en su límite morfológico por un clítico. Dada la «escasa formación» del futuro romance ya comenta-

¹⁶ Es ésta una opinión bastante generalizada; por ejemplo, E. Bourciez, *Éléments de linguistique romane*, París, Klincksieck, 1967, 1.ª edición 1930, especialmente pág. 466, R. Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1981, especialmente págs. 87-90, Fleischman, citada en la nota 5, págs. 69-70. Para una revisión de las causas y origen de tal opinión, cf. la reseña de Company al artículo de Malkiel «Family Tree-Wave Theory. The Romance evidence», en *Anuario de Letras*, 25, 1987, págs. 320-334.

¹⁷ M. L. Rivero, citada en la nota 3, y J. Rini, «Dating the grammaticalization of the Spanish clitic pronoun», en *Zeitschrift für romanische Philologie*, 106, 1990, págs. 354-370, especialmente págs. 355, 357.

¹⁸ Tal es la opinión de Meyer-Lübke, citado en la nota 8, págs. 93-94.

¹⁹ Cf. entre otros, Ch. Lehmann, «Grammaticalization and linguistic typology», en *General Linguistics*, 26, 1986, págs. 3-22, y I. Roberts, «A formal account of grammaticalisation in the history of Romance futures», en *Folia Linguistica Historica*, 13, 1992, págs. 219-258.

da, y dada la imposibilidad de las partículas átonas de ocupar en español antiguo una posición inicial, ya sea de oración, frase o grupo fónico, el futuro se escinde alojando al elemento átono que se apoya sobre alguno de los formativos originarios del tiempo verbal futuro, ya como enclítico del infinitivo, lo más probable, ya como proclítico del auxiliar.

Parece ser que el indoeuropeo no aceptaba elementos átonos o con estructura prosódica deficiente en posición inicial, pasando éstos siempre a posición postinicial, ya que requerían una palabra o un constituyente con las condiciones suprasegmentales adecuadas para apoyarse. Esta característica del indoeuropeo, conocida como 'ley de enclisis de Wackernagel'²⁰, o con ciertas matizaciones para las lenguas romances, como 'ley de Tobler-Mussafia'²¹, fue heredada al parecer por la mayoría de lenguas romances y dejó importantes secuelas en el orden de constituyentes de esas lenguas²².

La caracterización de los futuros analíticos como formas escindidas está basada precisamente en esta ley de enclisis del indoeuropeo y ha sido el análisis tradicional por parte de un importante número de hispanistas y romanistas. Por ejemplo, Menéndez Pidal, tanto en los *Orígenes del español* (pág. 380), como en la *Gramática del Cantar de mio Cid* (vol. 1, pág. 411), comenta: «si el futuro o el condicional encabezan la frase es tradicional la separación»; la misma opinión en Meier: «los ejemplos (*escrever te heí*) muestran claramente el mecanismo: la separación del futuro se da por la imposibilidad de colocar el pronombre átono al principio de la frase o grupo fónico»²³.

²⁰ «Über ein Gesetz der indogermanischen Wortstellung», en *Indogermanischen Forschungen*, 1, 1892, págs. 333-346.

²¹ Apud M. L. Rivero, «Auxiliares léxicos y auxiliares funcionales», en *Gramática del español*, V. Demonte (ed.), México: El Colegio de México, 1994, págs. 107-138 (Publicaciones de la Nueva Revista de Filología Hispánica VI), especialmente págs. 132, 137.

²² S. R. Anderson, «Wackernagel's revenge: clitics, morphology, and the syntax of second position», en *Language*, 69, 1993, págs. 68-98.

²³ En su artículo citado en la nota 13, pág. 69. La misma opinión en H. Keniston, *The syntax of Castilian prose. The sixteenth century*, Chicago, The University of Chicago Press, 1937, pág. 95, y en H. Ramsdem, *Weak pronoun position in the Early Romance languages*, Manchester, The University Press, 1963, págs. 26, 33. Recientemente ha sido retomado este análisis de futuros analíticos como futuros escindidos por diversos estudios en la línea de gramática generativa como base para la distinción entre, por una parte, auxiliares léxicos, los verbos modales, y auxiliares funcionales, los auxiliares-afijos de los tiempos futuro y condicional, y, por otra, entre dos tipos de movimiento de verbo: el movimiento corto de núcleo, que genera los futuros sintéticos, y el movimiento largo de núcleo, origen de los futuros analíticos; cf. los artículos de Rivero, citado en la nota 21, y Roberts, citado en la nota 19, L. Silva Villar, «Merge and cliticization in Old Romance futures/conditionals», ponencia leída en el *25 Linguistic Symposium on Romance Languages*, 1995 (citado por el manuscrito). El hecho de que el español medieval exhiba clíticos en posición inicial, precediendo incluso a elementos tónicos no verbales: «vos lo él ruega» (*Lucanor*, XVII, 115), «Le yo daré a esta villana los tornos e le faré desmemoriar» (*Corbacho*, 264, edición de J. González Muela, Madrid, Castalia), no se debe, en opinión de estos estudiosos, a que el español desconozca

En suma, bajo esta perspectiva de futuros analíticos como formas sintéticas escindidas, la diferencia entre los dos tipos de futuro aquí considerados parece ser una cuestión meramente fonológica, un asunto de fonética sintáctica relacionado con restricciones sobre los clíticos, que mantiene inafectada la equivalencia gramatical y semántica de ambas formas, sintéticas y analíticas.

Los dos análisis de los futuros analíticos hasta aquí examinados: futuros arcaicos y futuros escindidos, son, a nuestro modo de ver, esencialmente correctos desde cierto ángulo, pero también esencialmente insuficientes desde otro. El hecho de que se haya puesto la atención sobre el origen etimológico común indudable o sobre la partícula átona que concurre con la forma analítica ha provocado que se pasen por alto diferencias cuantitativas y cualitativas existentes en el comportamiento sintáctico de las dos construcciones. Hay dos diferencias importantes que apuntan a la no equivalencia de sintéticos y analíticos, e invitan a un análisis distinto. Por una parte, los futuros sintéticos son abrumadoramente mayoritarios, incluso desde los primeros testimonios que se pueden ya considerar castellano, mientras que los futuros analíticos se mantienen hasta fines de la Edad Media con el mismo carácter residual, con la misma escasa frecuencia, y parecen funcionar como un todo más o menos cuantitativamente coherente por bastantes siglos. Por otra parte, los futuros analíticos están asociados a un tipo de sintaxis peculiar, con numerosas restricciones, y aparecen conformados desde los primeros testimonios como construcciones muy marcadas, mientras que los futuros sintéticos no están constreñidos a un determinado tipo de sintaxis²⁴.

Nuestro trabajo toma como punto de partida la hipótesis tradicional de enclisis, para matizarla, y algunas de las ideas planteadas en Company²⁵, para profundizar en el comportamiento sintáctico y semántico pragmático de futuros analíticos y sintéticos, con el fin de arrojar luz sobre estas controvertidas construcciones del español medieval.

2. UNA HIPÓTESIS ALTERNATIVA

Es indudable que futuros sintéticos y futuros analíticos tienen su origen en una misma construcción perifrástica latina: INFINITIVO + *HABERE*. Es muy

esta ley de enclisis, sino a que los clíticos o bien no serían en esos estados de lengua todavía clíticos, como señalábamos anteriormente, o bien a que no ocupan una posición sintagmática inicial real; cf. J. Lema, «Los futuros medievales: sincronía y diacronía», en *Gramática del español*, V. Demonte ed., México: El Colegio de México, 1994, págs. 139-166, (Publicaciones de la *Nueva Revista de Filología Hispánica* VI).

²⁴ Véase el artículo de Company citado en la nota 6, especialmente págs. 84, 94.

²⁵ En su artículo «Los futuros en el español medieval» citado en la nota 6.

probable también que las restricciones morfofonémicas sobre la colocación de clíticos, esto es, la ley de enclisis del indoeuropeo, hayan operado en un determinado período de la formación de las lenguas romances, originando la construcción que conocemos como futuros analíticos: una perífrasis con infinitivo y verbo auxiliar modal obligatorio, *habere*, con un orden estricto de constituyentes, infinitivo + auxiliar, y un clítico pronominal interpuesto entre ellos, consecuencia de la ley de enclisis.

Ahora bien, una vez ‘creada’, gramaticalizada esta ‘nueva forma’²⁶, los hablantes, dada la constante presencia de un clítico intermedio, la reinterpretaron, la reanalizaron, asignándole un valor gramatical propio, diferente del de la perífrasis de futuro sintético, ya que sólo aquélla se identificaba mediante un clítico en su interior. Los hablantes debieron aprovechar pragmáticamente²⁷ la posición inicial que por la ley de enclisis ocupaban estos futuros escindidos, pues es ésta una colocación privilegiada para atraer la atención del oyente, ya que obliga a una codificación más eficiente por parte de éste²⁸. Esto es, la construcción tiene su origen en ciertas razones morfofonémicas, pero su productividad en la gramática del español medieval no se debe ya a razones morfofonémicas.

A nuestro modo de ver, la inclusión de un clítico entre los dos constituyentes de la perífrasis otorgaba un carácter propio a la forma analítica. El clítico operaría como el caracterizador de la construcción, funcionando como un afijo de frase: se trataría de un infijo o interfijo de frase verbal²⁹,

²⁶ Gramaticalización entendida, en la línea de P. Hopper como creación constante, y nunca alcanzada, de gramática. La sintaxis constituye, como lo sugiere su término «emergent grammar», una cristalización, una rutinización, del uso, en el cual interviene siempre un componente creativo; cf. «Emergent grammar», en *Berkeley Linguistics Society*, 13, 1987, págs. 139-157.

²⁷ Es muy posible que por sus múltiples restricciones y por su clara explotación pragmática fuera una construcción sólo de lengua escrita, semejante a lo que ocurre en portugués actual, o reservada a registros muy cuidados. Es prácticamente imposible saber si pertenecía al habla «normal» de la época.

²⁸ Muchas lenguas recurren a esta posición para fines comunicativos especiales; por ejemplo, en francés, el orden no marcado es SVO, pero la oración preferida del francés hablado, y mayoritaria en el uso, es con verbo inicial, ya que permite una mayor explotación discursiva en términos de focalización y resalte de constituyentes; cf. K. Lambrecht, «On the status of SVO sentences in French discourse», en *Coherence and grounding in discourse*, R. S. Tomlin (ed.), Amsterdam, John Benjamins, 1987, págs. 217-261, especialmente págs. 220, 237. Para la importancia del orden inicial en perspectiva tipológica, cf. T. Givón, «The pragmatics of word order. Predictability, importance and attention», en *Studies in syntactic typology*, M. Hammond, E. Moravcsik y J. Wirth (eds.), Amsterdam, John Benjamins, 1988, págs. 243-284, especialmente págs. 245, 248.

²⁹ Sería infijo si atendemos a que interrumpe o rompe el núcleo de la predicación, alojándose en el interior de la frase verbal, pero sería interfijo en cuanto que está situado en una frontera morfológica entre auxiliado y auxiliar. H. Lausberg, *Lingüística románica*, 2 vols, Madrid, Gredos, 1966, págs. 172-178, habla de «anfclisis» para caracterizar el clítico de estas construcciones analíticas.

que pone en el centro de ésta la referencia a un participante. Al mismo tiempo, la presencia obligatoria de un clítico interpuesto concede a esta construcción ciertas ventajas comunicativas, cierto éxito comunicativo³⁰, ya que permite poner en el centro de la frase verbal, en el foco de la predicción por tanto, la referencia a una entidad o fragmento informativo que es de interés o relevancia para hablante u oyente, o importante en general para el discurso comunicado. En los dos ejemplos que siguen el clítico interpuesto refiere a primera y segunda persona, hablante y oyente por tanto, o bien resume toda la información previamente comunicada.

- (3) Dixo la muger del carpintero: «Tu vees commo esto, e sy tu quisieres, *fazerME has bien, e desatarME as, e atartÉ yo en mi lugar un poco, e irME he para el, e tornarME he luego para ty*» (Calila, 63)

Vien entiendo que el mio consejo non vos faze grant mengua, pero vuestra voluntad es que vos diga lo que en esto entiendo, et vos conseje sobre ello, *fazerLO he luego* (Lucanor, I, 54)

La viabilidad de esta hipótesis está sustentada, en nuestra opinión, al menos en tres hechos. Por un lado, desde el siglo XIV es posible documentar futuros analíticos tras palabras tónicas (4a) e incluso clíticos en posición inicial antecediendo a palabras tónicas (4b)³¹. Es decir, el español parece desconocer ya para ese estado de lengua la ley de enclisis, luego no tendría sentido, a nuestro parecer, mantener por tres siglos más estas formas escindidas de futuro con el solo fin de alojar una partícula átona.

- (4a) Porque estos exiemplos son dos et non vos los podría entramos dezir en uno, contarvos he primero lo que contesció al emperador Fradrrique et DESPUÉS *contarvos he* lo que contesció a don Alvar Háñez (Lucanor, XXVII, 157)
- (4b) Mas podría venir acaso alguno que lo non sabe, lo AQUÍ *leerá* e dará castigo dello a quien deva (Corbacho, 165)

Por el otro lado, y esto es fundamental, si futuros analíticos y futuros sintéticos fueran equivalentes, diferenciados únicamente por una cuestión

³⁰ En el sentido de R. Keller, tanto en su artículo «Towards a theory of linguistic change», en *Linguistic dynamics. Discourses, procedures and evolution*, Th. T. Ballmer (ed.), Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter, 1985, págs. 211-238, como en su libro *On language change. The invisible hand in language*, Londres-Nueva York, Routledge, 1995, especialmente pág. 106.

³¹ Rossi, artículo citado en la nota 14, pág. 395, supone que en estos casos de futuros analíticos tras palabra tónica, siempre había pausa fuerte entre la palabra tónica en cuestión y la forma analítica, por lo cual ésta mantendría su posición prosódica inicial. En nuestra opinión este planteamiento es muy difícil de probar para textos medievales en prosa.

morfofonémica, ambas construcciones tendrían un comportamiento sintáctico semejante, lo cual no sucede: el futuro analítico, pero no el sintético, tiene preferencia, como veremos, por cierto tipo de clíticos y aparece en cierto tipo de oraciones, es decir, sólo el futuro analítico está asociado a un cierto tipo de sintaxis, mientras que el futuro sintético es mucho más flexible en su distribución.

Por último, existe evidencia en lingüística histórica de que las formas con un mayor grado de gramaticalización no son manipulables para propósitos pragmáticos, mientras que aquellas que tienen un menor grado de gramaticalización son más permeables a manipulación pragmático-discursiva, y en general se asume que a mayor gramaticalización, menores restricciones sintáctico-semánticas, y, por tanto, mayor aplicabilidad a diferentes contextos; en contrapartida, a menor gramaticalización, mayores restricciones y menor flexibilidad de distribución³². Los futuros analíticos cumplen estas dos características: dado que exhiben un menor grado de gramaticalización que los futuros sintéticos, tienen, como se verá, múltiples restricciones contextuales y son construcciones que cubren, en lo esencial, finalidades discursivo-pragmáticas.

En resumen, nuestra hipótesis es la siguiente:

El clítico que los futuros analíticos exhiben en el interior de la perífrasis es una anáfora peculiar que retoma en el centro de la predicación un referente importante. La posibilidad de hacer referencia en el núcleo de la frase verbal a una entidad especial convierte a los futuros analíticos en formas idóneas para énfasis discursivo, un mecanismo para recuperar, resaltar o enfatizar en el núcleo predicativo entidades discursivamente importantes.

La operatividad de esta hipótesis está fundamentada también tipológicamente. Existen muchas lenguas con mecanismos morfosintácticos para indicar que un evento u oración o una entidad particular son de especial relevancia para el discurso del que esa oración o entidad forman parte, y son por lo regular oraciones y construcciones muy marcadas³³. En efecto, la

³² Cf. el trabajo de Bybee y Dahl citado en la nota 2, pág. 62, y J. Bybee y W. Pagliuca, «Cross linguistic comparison and the development of grammatical meaning», *Historical Semantics and Historical Word Formation*, J. Fisiak (ed.), Berlín, Mouton de Gruyter, 1985, págs. 59-83.

³³ Cf. P. J. Hopper, «Some observations on the typology of focus and aspect in narrative language», en *Studies in Language* 3, 1979, págs. 37-64, especialmente págs. 37, 46; D. Payne, «Meaning and pragmatics of order in selected South American Indian languages», en *The role of the theory in language description*, W. A. Foley (ed.), Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter, 1993, págs. 281-314, especialmente págs. 282-283; K. Lambrecht, su artículo citado en la nota 28, pág. 220.

lengua es fundamentalmente una herramienta pragmática que explota con fines comunicativos su variación interna, su polimorfismo.

3. PROCEDIMIENTO ESTADÍSTICO

El corpus base del análisis se compone, como ya dijimos, de todos los futuros analíticos y aquellos futuros sintéticos que concurren con clítico documentados en cuatro textos castellanos medievales.

Dado que nuestros datos representan un conjunto de situaciones en las que alguien, hablante o amanuense, tuvo que decidir entre una forma analítica o una sintética, y consideramos que ciertos factores influían en tal decisión, juzgamos apropiado utilizar una herramienta creada con base en los métodos y conceptos conocidos como análisis de regla variable. Hemos empleado para ello la versión 2.1 del programa GoldVarb de D. Rand y D. Sankoff³⁴. En nuestra opinión, es éste uno de los métodos más sensibles para medir la significatividad de la asociación entre determinados factores o parámetros de naturaleza sintáctica, semántica y pragmática y la aparición de una forma en la gramática, en este caso de una forma analítica de futuro.

Cada uno de los factores que creemos definen el comportamiento de futuros analíticos vs. futuros sintéticos, y que analizaremos en detalle en el siguiente apartado, fue sometido al tipo de análisis estadístico denominado regresión paso a paso (*stepwise regression*). De alguna manera, los factores analizados corresponden en el programa a niveles: GoldVarb inicia con el nivel cero buscando las agrupaciones de factores que aumentan de manera importante un registro de probabilidad de asociación con alguna de las formas en análisis, con una $p < 0,05$. El programa se compone de dos fases, una de inclusión y otra de exclusión. En una primera etapa «asciende» nivel por nivel agregando los grupos de factores que aumentan significativamente el registro de probabilidad de asociación. Una vez seleccionadas las agrupaciones pertinentes, el programa cambia de estrategia: empieza por tomar en cuenta todos los factores, incluso los que resultaron no significativos y a «descender» niveles, buscando eliminar aquellos parámetros cuya exclusión no disminuye el registro de probabilidad de manera importante. El resultado final es que el programa jerarquiza el grado de significatividad de los factores analizados en cuanto a su asociación estadística con la forma o formas bajo análisis.

³⁴ Derechos del Centre de Recherches Mathématiques, Université de Montréal, 1992.

La tarea de un programa estadístico como GoldVarb es, por supuesto, refutar una hipótesis nula, que en este caso es: ninguno de los factores examinados tuvo algún efecto sistemático en el proceso de elección de una forma analítica o de una forma sintética. El programa demuestra, como veremos, que esta hipótesis es falsa y que las frecuencias que arroja la casi totalidad de los factores considerados no son de carácter aleatorio. Todos los factores analizados, excepto los relacionados con individuación —singular vs. plural, tanto del clítico como del sujeto de la oración que contiene un futuro (véase cuadro 9)—, son significativos para el modelo en cuanto a la aparición de formas analíticas vs. sintéticas de futuro.

Resultado de someter el corpus a este programa estadístico fue la necesidad de descartar las ocurrencias con negación, ya que de manera consistente el programa anula todos los factores analizados cuando se intenta su asociación o correlación con negación. Esto se debe a que las formas analíticas de futuro *nunca* aparecen negadas. Ni en este corpus ni en otros textos medievales que leímos buscando la concurrencia de futuro analítico y negación, es posible documentar una ocurrencia analítica negada de futuro o condicional que pueda falsificar la proposición $n \rightarrow -a$, esto es ‘forma negada implica forma no analítica’.

Entonces, si la negación sola implica la forma que será utilizada, prescindiendo de la presencia o ausencia de los otros factores, el estatus de esos factores deja de ser pertinente en la elección de la forma, ya sea que éstos favorezcan o no las formas sintéticas. Por esta razón reestructuramos el corpus base inicial eliminando las ocurrencias sintéticas con negación, ya que ello nos permite examinar el peso de los factores, cuando realmente cuentan, en la selección de una forma analítica. En el cuadro 1 de más abajo pueden verse las frecuencias del corpus inicial y en los cuadros 2 y 2 bis el corpus reestructurado, sin negación, que constituye el punto de partida para el análisis.

CUADRO 1.
FUTUROS SINTÉTICOS Y ANALÍTICOS EN EL CORPUS

<i>Obra</i>	<i>Sintéticos</i>	<i>Analíticos</i>	<i>Total</i>
Calila	207	134	341
Apolonio.....	72	20	92
Buen Amor	162	70	232
Lucanor.....	209	64	273
Total.....	650	288	938
% sobre 938	69	31	100

CUADRO 2.
FUTUROS SINTÉTICOS Y ANALÍTICOS SIN NEGACIÓN

<i>Obra</i>	<i>Sintéticos</i>	<i>Analíticos</i>	<i>Total</i>
Calila	148	134	282
Apolonio.....	51	20	71
Buen Amor.....	120	70	190
Lucanor.....	156	64	220
Total.....	475	288	763
% sobre 763	62	38	100

CUADRO 2 BIS.
FUTUROS SINTÉTICOS Y ANALÍTICOS SIN NEGACIÓN
PROPORCIÓN DE TIEMPOS VERBALES

<i>Obra</i>	<i>Futuros</i>		<i>Condicionales</i>		<i>Total</i>
	<i>Sintét.</i>	<i>Analít.</i>	<i>Sintét.</i>	<i>Analít.</i>	
Calila.....	101	123	47	11	282
Apolonio.....	24	16	27	4	71
Buen Amor.....	84	67	36	3	190
Lucanor.....	48	31	108	33	220
Total.....	257	237	218	51	763

Es probable que la correlación $n \rightarrow -a$ haya tenido un origen morfofónico relacionado con la ley de enclisis: dado que la negación es en español una partícula tónica, el clítico puede apoyarse en ella y, por tanto, no tendría por qué emplearse un futuro analítico. Ahora bien, es probable también que la correlación $n \rightarrow -a$ sufriera una reinterpretación, un reanálisis motivado por el nuevo empleo que creemos asignaron los hablantes a la forma analítica: dado que los futuros analíticos son formas especializadas para énfasis discursivo, en cuyo seno se insertan marcas que representan referentes importantes en el discurso, la negación de estas formas cancelaría el énfasis para el que están especializadas, cosa que indudablemente frustraría su razón de ser.

4. EL COMPORTAMIENTO DE LOS FUTUROS EN EL ESPAÑOL MEDIEVAL

En función de la hipótesis planteada de que los futuros analíticos constituyen una construcción especializada para énfasis sintáctico, que aprovecha el clítico intermedio para situar en el centro de la predicación la refe-

rencia a una entidad comunicativamente importante para el evento, la línea de búsqueda en el análisis se concentró en una serie de factores que, a nuestro modo de ver, evidencian el carácter especial de la construcción analítica. Por ejemplo, el análisis pone de manifiesto la distinta naturaleza de los referentes de los clíticos según que concurren con futuros analíticos o con sintéticos, el distinto carácter de los sujetos de analíticos y de los sujetos de sintéticos, el distinto carácter topical y la distinta continuidad topical de las entidades involucradas en la oración con futuro analítico, frente a aquéllas con futuro sintético, así como, en general, el distinto tipo de oración en que suele aparecer cada una de las construcciones bajo análisis.

Debido a la variada naturaleza de los factores involucrados, decidimos presentarlos agrupados en tres rubros: 1) aquellos relacionados con el clítico, tales como el carácter léxico de su referente, persona y caso en que aparece el clítico, así como el grado de lejanía entre el clítico y su referente, 2) aquellos relacionados con el sujeto: presencia o no de un sujeto léxico, su anclaje referencial cuando no está explícito en su oración, y persona en que aparece el sujeto, y 3) aquellos pertinentes a toda la oración cuya frase verbal tiene por núcleo un futuro, ya sea sintético, ya analítico, tales como el tipo de oración, principal o independiente *vs.* subordinada, tipo de subordinada, y la asociación o no del futuro con estructuras o esquemas oracionales de topicalización o que conllevan algún tipo de prominencia o de énfasis sintáctico.

Adelantamos que, en general, el modelo estadístico empleado apoya nuestras intuiciones y el análisis por encima del ochenta por ciento. En líneas generales también, y en relación con los tres grupos de factores, adelantamos que los futuros analíticos tienen preferencia por concurrir con clíticos que remiten a entidades relevantes en el contexto; es decir, el clítico del futuro analítico parece reforzar en el núcleo de la predicación la presencia de una entidad importante en el discurso: son mayoritariamente humanas —o humanizadas como en *Calila y Digna*— y suelen hacer referencia a los interlocutores del discurso, hablante u oyente, o a la entidad-tema de que se viene hablando, además de que la referencia suele anclarse en una entidad muy próxima al clítico, muchas veces en su misma oración, incluso como una construcción reflexiva. Las oraciones con formas analíticas de futuro, a manera de contrapeso, suelen no tener sujeto léxico explícito, si bien éste puede recuperarse en una oración muy próxima, como si el protagonismo recayera sobre el referente del clítico. De manera consecuente, el tipo de oración en que aparecen los futuros analíticos refuerza el carácter de énfasis sintáctico para el que están especializadas estas perífrasis verbales: son casi siem-

pre oraciones compuestas de bajo grado de subordinación³⁵, que focalizan en un primer miembro un fragmento informativo, estableciendo un marco de referencia, con respecto al cual se realiza una predicación mediante un futuro analítico en el segundo miembro oracional. Este esquema de oración coincide de manera consistente en nuestro corpus con oraciones condicionales y, en menor medida, temporales, concesivas y finales, las cuales, en perspectiva tipológica, se caracterizan en la mayoría de lenguas por asociarse a tópicos³⁶ y constituirse ellas mismas en tópicos oracionales. Esta consistente distribución oracional es posiblemente el rasgo idiosincrásico en la sintaxis de los futuros analíticos, y el programa estadístico GoldVarb lo señala, en efecto, como un factor de significatividad importante.

³⁵ Cf. Ch. Lehmann, «Towards a typology of clause linkage», en *Clause combining in grammar and discourse*, J. Haiman y S. A. Thompson (eds.), Amsterdam, John Benjamins, 1988, págs. 181-225.

³⁶ Para los fines de este trabajo entenderemos que un tópico es una entidad, o fragmento, importante, focalizada en el discurso, fácilmente identificable y recuperable, sobre la cual se realiza una predicación, ya sea sobre su totalidad o sobre alguna de sus partes. Prácticamente todos los autores que se han acercado a cuestiones de topicalidad coinciden en señalar que el concepto 'tópico' es útil e importante para el análisis gramatical, pero también huidizo y de difícil acotamiento; «elusive notion» es, por ejemplo, el término empleado por G. P. Reesing, «Switch reference and topicality hierarchies», en *Studies in Language*, 7, 1983, págs. 215-246, especialmente pág. 240, y A. Davison, «Syntactic markedness and the definition of sentence topic», en *Language*, 60, 1984, págs. 797-846, especialmente pág. 798, y «diffuse notion» la caracterización de R. de Beaugrande, «Topicality and emotion in the economy and agenda of discourse», en *Linguistics*, 30, 1992, págs. 243-265, especialmente pág. 245. Hay un común acuerdo en señalar que se trata de una entidad o fragmento informativo relevante para el contexto comunicado, que es fácilmente identificable, reconocible y recuperable; cf. entre otros, W. Chafe, «Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics and point of view», en *Subject and Topic*, Ch. Li ed., Nueva York, Academic Press, 1976, págs. 25-55; Lambrecht, artículo citado en la nota 28, págs. 232-235; Payne, artículo citado en la nota 33, pág. 302; Ch. Melis, «El objeto directo personal en el *Cantar de mio Cid*. Estudio sintáctico-pragmático», en *El complemento directo preposicional*, C. Pensado (ed.), Madrid, Visor Libros, 1995, págs. 133-163, especialmente págs. 134-136, además de los autores consignados al inicio de esta nota. Existe, sin embargo, una cierta controversia sobre si el 'tópico' aporta información nueva, lo que se llama tópico contrastivo (N. Akatsuka, «Conditionals are discourse bound», en *On conditionals*, E. Traugott, A. ter Meulen, J. Snitzer y Ch. Ferguson (eds.), Cambridge, Cambridge University Press, 1986, págs. 333-351, especialmente pág. 339), o información dada, tópico temático (J. Haiman, «Conditionals are topics», en *Language*, 54, 1978, págs. 564-589, especialmente págs. 564, 572; «Constraints on the form and meaning of the protasis», en *On conditionals*, E. Traugott, A. ter Meulen, J. Snitzer y Ch. Ferguson (eds.), Cambridge, Cambridge University Press, 1986, págs. 215-227; M. B. Harris, «The historical development of conditional sentences in Romance», *Romance Philology* 39, 1986, págs. 405-436, especialmente pág. 407), diferencia que puede depender en alguna medida de si se trata de un tópico discursivo, que sería más temático, información dada, o de un tópico oracional, que sería por lo regular más contrastivo, información nueva.

Frente a esta sintaxis tan especializada, incluso rígida, de los futuros analíticos para marcar topicalidad, los futuros sintéticos se caracterizan en líneas generales por ser mucho más flexibles en su distribución y en la selección de clíticos y sujetos que realizan. Concurren en el corpus con todo tipo de clíticos, incluidos los que refieren a los interlocutores, pero también muy frecuentemente toda clase de terceras personas, pueden o no llevar sujeto explícito, y cuando lo llevan éste tiene un carácter léxico más diverso, la referencia del clítico no necesariamente se ancla tan cercana, y no se concentran sólo en los tipos oracionales en que lo hacen los futuros analíticos, aunque pueden, claro está, formar parte de oraciones de carácter topical.

Esto es, futuros analíticos y futuros sintéticos construyen un lugar asimétrico de la gramática del español medieval, formando una oposición polarizada en términos de marcación: el futuro analítico es el miembro marcado, está especializado para referir a tópicos de diversa naturaleza, y el futuro sintético es el miembro no marcado, es decir, es indiferente en cuanto a marcación de tópico.

Este desequilibrio en cuanto a posibilidades sintácticas debió sin duda ser determinante en la evolución de los futuros analíticos. Su elevada especialización y numerosas restricciones terminaron por eliminar esta perífrasis de la gramática del español³⁷, ya que otras formas, los futuros sintéticos, eran capaces de cubrir las mismas funciones sintácticas y pragmáticas para las que estaban especializados los futuros escindidos.

Pasemos al análisis pormenorizado, cuantitativo y cualitativo, de las caracterizaciones generales que acabamos de realizar de las dos formas en estudio. Las valoraciones están construidas sobre los totales que arrojan los cuadros, sin atender, por el momento, a las posibles diferencias internas entre los textos base del corpus. La ejemplificación, con el fin de no extender demasiado los límites del trabajo, será sistemática en el caso de los futuros analíticos, y un tanto esporádica, a manera de establecer contrastes solamente, la de los futuros sintéticos. Requerirían éstos el doble de ejemplos que los analíticos ya que, como formas no marcadas, cubren tanto los contextos propios de los futuros analíticos, cuanto otros muchos indiferentes a topicalidad.

³⁷ Para el siglo XVI son escasísimos ya: en un corpus de español colonial mexicano, en el período correspondiente al siglo XVI (doscientas cuarenta páginas aproximadamente, unos 450.000 bytes) sólo documentamos tres futuros analíticos, véase Company, *Documentos lingüísticos de la Nueva España*, México, UNAM, 1994. Keniston, *The syntax of Castilian prose*, en un corpus amplísimo de español peninsular del siglo XVI ejemplifica una veintena de casos de estos futuros escindidos.

4.1. *Los clíticos y sus referentes en los futuros*

Los clíticos que aparecen con los dos tipos de futuro en el corpus muestran distintas preferencias tanto en el caso en que aparecen, como en la selección léxica de sus referentes, cuanto en una distinta distancia referencial, según que concurren con analíticos o con sintéticos. Los tres aspectos se complementan cuantitativa y cualitativamente, y los tres apuntan a la prominencia referencial, topical de los referentes de los clíticos de analíticos.

Los clíticos de analíticos concentran su referencia en los interlocutores: en algo más de las dos terceras partes, véase cuadro 3, el clítico interpuesto remite a primera o segunda persona (5a), es decir a los sujetos, protagonistas de lo que se está narrando, entidades éstas que suelen ocupar la posición más alta en las escalas y jerarquías de topicalidad³⁸. Cuando el referente es tercera persona, el clítico por lo regular retoma en el centro de la perífrasis analítica la referencia a una entidad de la que se ha venido hablando inmediatamente antes y que constituye el tópico de lo narrado (5b), o bien retoma el fragmento discursivo anterior, mediante un neutro *lo* que resume la información dada previamente, y sobre la cual el futuro analítico realiza una predicación, a manera de precisarla (5c).

- (5a) Vieja, ¡guarde me Dios de tus mañas! Ve díl que venga cras ante buenas compañías: *fablarME ha* buena fabla, non burla nin picañas (Buen Amor, 1493c)

Rey, dixo Estrángilo, si m'quisieres creyer, *darTE he* buen consejo, si mel'quisieres prender (Apolonio, 99b)

- (5b) Vós sabedes que yo he contienda con un mi vezino que es omne muy poderoso et muy onrado; et avemos entre nós postura de yr a una VILLA, et qualquier de nós que allá vaya, cobraría la VILLA, et *perderLA ha el otro* (Lucanor, XVIII, 116)

E dixo el uno al otro: —¿Por que non echamos alguna vez la rred [a] aquestas TRUCHAS que son en aqueste lugar?— Dixo el otro: —Mas vayamos a un lugar que yo se, do ay muchas TRUCHAS, e començemos y; e desy vengamos aca e *abarrerLAS emos* (Calila, 71)

De lo que yo hobiere, servir t'he de buen grado: UN VESTIDO he sólo, flaco e muy delgado, *partir LO he* contigo, tente por mí pagado (Apolonio, 138d)

- (5c) Commo quier que esto se puede assaz bien entender, pero porque sea más ligero aún, *dezirvosLO he* más declarado (Lucanor, 292)

³⁸ Cf. T. Givón, «Topic continuity in discourse: An introduction», en *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*, T. Givón (ed.), Amsterdam, John Benjamins, 1983, págs. 1-43, especialmente págs. 9-10; y los artículos de Reesing, págs. 235, 241, Davison, pág. 801, y Melis, págs. 135-136, citados en la nota 36.

CUADRO 3.
PERSONA DEL CLÍTICO
(93% del total, se excluyen ocurrencias de dos clíticos)³⁹

Obra	1a/2a (Interlocutores)		3a		Total
	Sintét.	Analít.	Sintét.	Analít.	
Calila.....	62	59	74	61	256
Apolonio.....	23	13	22	3	61
Buen Amor.....	64	58	52	9	183
Lucanor.....	43	52	101	10	206
Total.....	192	182	249	83	706
% de 763 (total).....	40	63	52	29	93
% de 706 (93%).....	44	69	56	31	100

Los clíticos que concurren con futuros sintéticos son, por el contrario, bastante más flexibles en su referencia: se reparten, como se observa en el cuadro 3 de arriba, entre primera y segunda persona, por un lado, y tercera persona por otro (6), con un ligero predominio de estas últimas. Además los clíticos de tercera persona en sintéticos no necesariamente retoman una entidad central o temática del discurso, de la que se haya venido hablando, aunque pueden también, dado que son construcciones no marcadas, recuperar en el clítico una entidad temática. Para la significatividad estadística de la asociación entre referencia a interlocutores y empleo de una forma analítica de futuro, y en general para la valoración estadística de los siguientes cuadros, remitimos al apartado 5 de este trabajo.

- (6) Metió por ella luego dos tanto las primeras, por meterla a cambio con las otras coseras. Prometió Antinágora que *L'DARÍA* las trenta, dixo el garçon malo que *L'DARÍA* cuarenta (Apolonio, 397ab)

Quanto esto vos otorgo, a vós o a otro qual quier: fablat vós, salva mi onrra, quanto hablar vos quisier; de palabras en juego, *diré LAS* si las oye-re (Buen Amor, 680c)

El caso en que aparece el clítico también es sintomático de la especialización sintáctica de los futuros analíticos y de la no especialización o flexibilidad de los sintéticos. Aunque ambas formas tienen preferencia por

³⁹ Podrá observarse en este y subsiguientes cuadros que a veces los porcentajes contruidos sobre el 93% de las ocurrencias no cuadran a 93%. Ello se debe a que las ocurrencias excluidas de dos clíticos en sintéticos y analíticos cubren un 7% con una fracción decimal, y arrojan resultados en las diferentes casillas con fracciones decimales. Consideramos que poner estos decimales obstaculizaría la lectura e información contrastiva que deseamos se observe en los cuadros.

concurrir con clíticos no acusativos, como se observa en el cuadro 4, los analíticos seleccionan no acusativo (7), esto es clíticos cuyo papel temático no es el de paciente, o mejor dicho, rechazan acusativo con bastante más frecuencia de lo que lo hacen los futuros sintéticos.

CUADRO 4.
CASO DEL CLÍTICO
(93% del total, se excluyen ocurrencias de dos clíticos)

Obra	Acusativo		No acusativo (DAT-REFLX)		Impersonal		Total
	Sintét.	Analít.	Sintét.	Analít.	Sintét.	Analít.	
Calila.....	43	34	92	85	1	1	256
Apolonio	17	6	28	10	0	0	61
Buen Amor.....	52	14	64	53	0	0	183
Lucanor	51	10	93	52	0	0	206
Total	163	64	277	200	1	1	706
% de 763 (total)	34	23	58	69	0	0	93
% de 706 (93%)	37	25	63	75	0	0	100

- (7) Porque éstas son dos cosas que non vos las podría dezir en uno, *dezirvos he* primero de lo que contesçio al Bien et al Mal, et *dezirvos he* despues lo que contesçio al omne bueno con el loco (Lucanor, XLIII, 213)

Onde por aventura mientras me trabajase de pesquerir las leyes, *detenerME ya* de fazer algunt bien, e morria ante que viesse lo que queria: E por aventura, en dubdando, *acaesçerME ya* lo que dizen que acaesçio a un omne que amava una muger casada (Calila, 27)

Omillome, dixе yo, serrana fallaguera; o *morar ME he* con vusco o mostrad me la carrera (Buen Amor, 975d)

Se ha señalado en la bibliografía sobre casos y papeles temáticos que los dativos son prototípicamente humanos, agentivos, volitivos, mientras que los acusativos son indiferentes al rasgo de humanidad y muy frecuentemente refieren a entidades inanimadas, cosas por lo regular⁴⁰. Esta diferente caracterización léxico semántica hace a los primeros el caso ideal para referir a entidades conocidas, prominentes, topicales, y a los acusativos el caso

⁴⁰ Cf. R. Langacker, «Transitivity, case, and grammatical relations», en *Concept, image and symbol. The cognitive basis of grammar*, Berlín, Mouton de Gruyter, 1991, págs. 209-260; Company, «The interplay between form and meaning in language change. Grammaticalization of cannibalistic datives in Spanish», en *Studies in Language*, 22, págs. 529-565, y referencias ahí citadas.

ideal para portar información nueva. La preferencia de las formas analíticas de futuro por clíticos en caso no acusativo pone de manifiesto la caracterización que creemos es propia de estos futuros: su especialización para indicar información topical prominente.

De los factores relacionados con el clítico, el más sintomático para mostrar el diferente comportamiento de futuros sintéticos y analíticos es la distinta distancia existente entre el clítico y su referente según que el núcleo de la frase verbal sea una forma analítica o una forma sintética. Como muestran los cuadros 5 y 5bis de más abajo, los clíticos que concurren con futuros sintéticos parecen no tener preferencias por una distancia referencial determinada, ya que el referente puede encontrarse en su misma oración (lo que en el cuadro denominamos casilla cero), o bien encontrarse en la oración anterior, o bien en una oración previa a ésta o incluso haber sido mencionado a una mayor distancia oracional. Estas distintas posibilidades aparecen ejemplificadas bajo (8).

- (8) Et por esta enfermedat que avía, mandávanLE los físicos que ...; porque quanto aquella manera más se quemasse, más se desecarié et más endurescrié, en guisa que *L serié* grand pena et grand daño para la salud del cuerpo (Lucanor, XLVI, 228)

El REY APOLONIO, que en Tiro regnava, oyó daquesta duenya qu'en grant preçio andava ... Vino a Antiocha, entró en el reyal, saluó al rey Antioco ... Luego de la primera, demetió su raçón; toda cort' escuchaba, teniá buena saçón, pusoL el rey Antioco la su proposición que *L' daría* la cabeça o la osulución (Apolonio, 21d)

E tovieronlo por bien, e fueronse a las OTRAS AVES, e dixeronles lo que acaesçiera, e aperçibieronLAS por que *LES acaesçeria* otro tal commo a el acaesçiera (Calila, 109)

Los futuros analíticos, en cambio, se concentran de manera más definida en pronombres átonos bastante menos flexibles en cuanto a sus preferencias de anclaje referencial. De manera mayoritaria, en tres cuartas partes del total de clíticos de analíticos, es posible recuperar el referente a una distancia muy próxima (9): en la misma oración del clítico; le sigue una concentración importante en la oración inmediata anterior (19%, cuadro 5 bis), y sólo unos cuantos clíticos aceptan en el corpus un referente más lejano: 6% con anclaje en dos o tres oraciones distantes (suma de las dos últimas casillas en la segunda fila de totales del cuadro 5 bis), frente a 18% de sintéticos con clíticos con un anclaje similar distante (suma de las dos últimas casillas en 5 bis).

- (9) Si por vós non menguare, *abaxar SE ha* LA RRAMA e verná doña Endrina si la vieja la llama (Buen Amor, 812c)

Irá ella CONTIGO, *mostrar' ha* el logar, luego a altas voces, tú piensa de contar (Apolonio, 582a)

Et porque en este libro non está escripto ESTE ENXIEMPLO, *contarvosLO he* aquí (Lucanor, 294)

E el peor rrey sy es el engañoso; E QUIEN APODERA AL ENGAÑOSO, *acaesçerLE a* lo que acaesçió a la gineta e a la liebre (Calila, 209)

Dixo el leon: —Mucho me as fecho aboreçer la pryvança de SENÇEBA, e yo *enbiarLE he* dezir lo que tengo en el coraçon, e *mandarLE he* que se vaya do quisiere (Calila, 86)

CUADRO 5.
ANCLAJE REFERENCIAL DEL CLÍTICO
(93% del total, se excluyen ocurrencias de dos clíticos)

Obra	0		1 o más		Total
	Sintét.	Analít.	Sintét.	Analít.	
Calila	69	72	67	48	256
Apolonio	27	13	18	3	61
Buen Amor	72	61	44	6	183
Lucanor	53	52	91	10	206
Total	221	198	220	67	706
% de 763 (total)	47	69	46	23	93
% de 706 (93%)	50	75	50	25	100

CUADRO 5 BIS.
DESGLOSE DEL ANCLAJE REFERENCIAL DEL CLÍTICO
(93% del total, se excluyen ocurrencias de dos clíticos)

Obra	0		1		2		3 o más		Total
	Sin.	Ana.	Sin.	Ana.	Sin.	Ana.	Sin.	Ana.	
Calila	69	72	43	36	14	8	10	4	256
Apolonio.....	27	13	12	2	2	0	4	1	61
Buen Amor	72	61	30	4	9	1	5	1	183
Lucanor.....	53	52	55	8	25	1	11	1	206
Total.....	221	198	140	50	50	10	30	7	706
% de 763	47	69	29	17	11	3	6	1	93
% de 706 (93%).....	50	75	32	19	11	4	7	2	100

Lo que creemos indican estas concentraciones tan diversas de sintéticos y analíticos en cuanto a la recuperabilidad del referente es que los pronombres átonos de los futuros analíticos son anáforas peculiares, en el sentido de que tienen un carácter anafórico más débil que los clíticos de futuros sintéticos, ya que los de analíticos en su mayoría no recuperan en realidad un referente mencionado con anterioridad, sino que más bien parecen reforzadores referenciales de cierto tipo de entidades ya mencionadas; los denominamos anáforas reforzadoras. Esto es, la recuperabilidad y presencia del referente, tal como indican los cuadros de arriba, es mayor en el discurso construido con futuros analíticos; o en otras palabras, estos futuros escindidos están asociados a una continuidad topical del clítico mayor que los futuros sintéticos.

4.2. *Los sujetos de los futuros*

El distinto carácter sintáctico de las dos construcciones en estudio se pone de manifiesto también a la luz del comportamiento de los sujetos de los dos tipos de futuros. Tanto la frecuencia con que el sujeto aparece o no explícito, así como la distancia con que se hace referencia al sujeto cuando la oración con futuro carece de tal constituyente, son factores que muestran de nueva cuenta las peculiaridades sintácticas de los futuros analíticos y la flexibilidad distribucional de los sintéticos.

Lo primero que llama la atención, como se observa en el cuadro 6 de más abajo, es que por lo regular las oraciones cuyo núcleo del predicado es un futuro analítico no tienen en su gran mayoría sujeto léxico (10a) —consecuencia en parte de la frecuente aparición de sujetos morfológicos en 1.^a y 2.^a persona, como se ve en la mayoría de ejemplos de este estudio—, o tienen por sujeto una oración (10b).

CUADRO 6.
PRESENCIA-AUSENCIA DE SUJETO LÉXICO

Obra	Nulo		Oracional		Resto		Total
	Sint.	Anal.	Sint.	Anal.	Sint.	Anal.	
Calila	85	90	3	10	60	34	282
Apolonio	23	15	1	1	27	4	71
Buen Amor	67	56	5	0	48	14	190
Lucanor	84	27	9	32	63	5	220
Total	259	188	18	43	198	57	763
%	54	65	4	15	42	20	100

- (10a) Yol dixie: «*DAR TE HE* esas cosas, e aún más, si más comides» (Buen Amor, 1005a)

Pues escoge agora qual marido quisieres, e *CASARTE HE* con el (Calila, 227)

Asy commo el mercador que avia UNA CASA llena de oro e de plata, e dixo en sy: «Sy LA vendiere a peso, *alongarseme a*», e vendiola a ojo por mal preçio (Calila, 21)

- (10b) Ca yo non quis poner en este libro nada de lo que es puesto en los otros, mas QUI DE TODOS FIZIERE UN LIBRO, *fallarlo a* y más complido (Lucanor, 264)

E sepas que sy tu non fazes lo que te digo e non me creyeres, *acaesçerte ha* LO QUE ACAESÇIO AL MUR QUE NON QUISO CREER AL GATO QUE LE CONSEJAVA LEALMENTE (Calila, 362)

Aunque carencia de sujeto léxico y sujeto oracional son dos tipos de sujeto muy diferentes, de hecho contrapuestos, en cuanto a prominencia semántica y topicalidad, ambos, como veremos, coadyuvan de la misma manera en la caracterización de los futuros analíticos. Por una parte, la ausencia de sujeto es síntoma de su prominencia, de su topicalidad y de su continuidad temática⁴¹: no se nombra porque es el mismo de las oraciones anteriores o porque remite a los interlocutores, 1.^a o 2.^a persona, los cuales ocupan, como ya señalamos, la posición más alta en las jerarquías de topicalidad. Es decir, el rasgo de topicalidad es común a todos los constituyentes que rodean a la construcción analítica, una constante de su comportamiento sintáctico. Por otra parte, los sujetos oracionales son de baja prominencia semántica, carecen de todas las características semántico-sintácticas de los sujetos prototípicos, que suelen ser individuados, referenciales, agentivos y topicales, entre otros rasgos⁴². Sin embargo, unos y otros, no obstante estar en polos opuestos en cuanto a peso semántico, producen el mismo efecto: resaltar el clítico intermedio y su referente; por ello, los hemos agrupado en el cuadro 6bis bajo la misma casilla de ausencia de sujeto, con la etiqueta común de 'sujeto nulo / diluido'.

En efecto, esta elevada concentración de futuros analíticos sin sujeto léxico o con sujetos atípicos significa que la atención semántica está dirigida en estas construcciones al referente del clítico, cuya presencia se refuerza

⁴¹ Cf. entre otros, los artículos de Reesing, citado en la nota 36, pág. 240, y Payne, citado en la nota 33, pág. 286.

⁴² E. L. Keenan, «Towards a universal definition of 'subject'», en *Subject and Topic*, Ch. Li (ed.), Nueva York, Academic Press, 1976, págs. 303-333, especialmente pág. 312.

mediante el pronombre átono que se inserta en el foco de la predicación, de tal modo que la presencia recurrente de un sujeto prominente, topical prototípico restaría importancia comunicativa a estos referentes. Lo que en realidad identifica la construcción analítica es el clítico interpuesto entre los dos formativos de la perífrasis, y es precisamente sobre él y su referente que se concentra el peso informativo y no sobre cualquier otro posible constituyente de la oración en cuestión.

Los datos cuantitativos del cuadro 6 bis nos indican que las formas sintéticas de futuro construyen, en contrapartida, oraciones bastante más flexibles en cuanto a la posibilidad de aparición o no de un sujeto léxico: sólo algo más de la mitad de estos futuros carecen de sujeto o tienen un sujeto oracional (11a), y algo menos del 50% muestra sujeto léxico (11b), mientras que un 80% de oraciones con futuros analíticos carece de sujeto léxico.

CUADRO 6 BIS.
CONCENTRADO DE PRESENCIA-AUSENCIA DE SUJETO LÉXICO

Obra	Nulo/diluido		Resto		Total
	Sintét.	Analít.	Sintét.	Analít.	
Calila.....	88	100	60	34	282
Apolonio.....	24	16	27	4	71
Buen Amor.....	72	56	48	14	190
Lucanor.....	93	59	63	5	220
Total.....	277	231	198	57	763
%.....	58	80	42	20	100

- (11a) Aquesta buena dueña avié seso bien sano: era de buena vida, non de fecho liviano; diz: «Así *me contesçería* con tu conssejo vano, como con la culebra contesçió al ortolano» (Buen Amor, 1347c)

Para que vós entendades qué es en esto lo meior et vos más cumple de fazer, mucho *me plazería* QUE SOPIÉSSEDES LO QUE CONTEÇIÓ A UN REY CHRISTIANO QUE ERA... (Lucanor, LI, 254)

- (11b) E tú eres mi enemigo natural, e tú a mí otro tal. Pues ¿*comme se enderesçará* AMOR entre nos? (Calila, 262)

Mas datle bien a entender que por quequier que vos faga, TODO *se aventurará* sobrello (Lucanor, XLIII, 216)

Otra de las diferencias relacionadas con el parámetro sujeto y que aporta una distinción interesante en el comportamiento sintáctico de futuros sin-

téticos y futuros analíticos en el español medieval es la distancia referencial con que aparece mencionado el referente del sujeto. Los futuros analíticos mantienen en general, como se desprende de los cuadros 7 y 7 bis, una referencia bastante próxima, por lo regular en su misma oración (casilla 0) (12a) —consecuencia en parte de la elevada concentración de sujetos interlocutores—, o en la oración inmediata anterior a la de la forma analítica (casilla 1) (12bc), y sólo esporádicamente la recuperabilidad referencial del sujeto se realiza más distante. Los futuros sintéticos, por el contrario, son más flexibles en cuanto al anclaje referencial de sus sujetos, ya que su mención aparece distribuida a lo largo de todas las casillas (13), si bien se concentran también mayormente en su misma oración. De hecho, como se observa en el cuadro 7 bis, los futuros sintéticos sobrepasan en más del doble a los analíticos en un anclaje referencial distante: 33% vs. 14% en 1 o más oraciones distantes.

La cercanía con que se recupera el sujeto de la perífrasis analítica nos informa que esos sujetos son entidades que se introducen en su propia oración o en la oración previa, bien como un tópico contrastivo (12a), o un cambio de tópico (12b), o bien como un afianzamiento del mismo tópico, que se reintroduce de nueva cuenta (12c), esto es, esa proximidad del sujeto nos informa que son entidades importantes merecedoras de ser incluidas en la predicación del futuro.

- (12a) Nós avemos con griegos nuestro conbit, para disputar por señas: lo que tú quesieres pit, e NÓS *dar te lo hemos*; escusa nos desta lid (Buen Amor, 52d)

Qué cosa es el mundo, çiertamente esto serié grand cosa de dezir, mas YO *dezirvos he* lo que entiendo lo más brevemente que pudiere (Lucanor, 301)

Señor, mercet te pido, que me quieras oir, que me quieras un poco esperar e sofrir: *habert' ha* DIOS DEL CIELO por ello que gradir (Apolonio, 407d)

- (12b) Por grand derecho lloras, que sabes que sy EL RREY esto sabe, *alongarte ha* DE SY, e nunca te pararas ant'el (Calila, 155)

De tres cossas que le pidas a LA MUGER FALAGUERA, *dar te ha* la segunda, si le guardas la primera (Buen Amor, 572b)

Mas por le fazer pesar, yo me untaré con él, et quando ÉL viniere, *fallarme ha* sana (Lucanor, XXVII, 159)

- (12c) Dixo EL RREY: Tu eres mio fiel, e YO pagado so de tu consejo, e *creerte he* de lo que me dixieres (Calila, 206)

Demandal' que te muestre el arqa consagrada do iazen las reliquias en su casa ondrada. Irá ELLA contigo, *mostrart' ha* el logar (Apolonio, 582c)

- (13) EL SOLDÁN gradesció esto mucho al conde et díxol *quel conseiaría* muy de grado, et aún *quel ayudaría* muy de buena mente en quequiera *quel* cumpliese (Lucanor, XXV, 145)

Llamólo luego ELLA en muy gran poridat, fizole entender toda su voluntad, si gelo acabasse, prometiól' su verdat, que *le dariá* gran precio e toda eguedat (Apolonio, 373d)

CUADRO 7.
ANCLAJE REFERENCIAL DEL SUJETO

Obra	0		1		2		3 o más		Total
	Sin.	Ana.	Sin.	Ana.	Sin.	Ana.	Sin.	Ana.	
Calila.....	91	111	30	19	15	2	12	2	282
Apolonio.....	37	18	7	2	4	0	3	0	71
Buen Amor.....	97	59	15	4	4	2	4	5	190
Lucanor.....	93	59	29	2	11	1	23	2	220
Total.....	318	247	81	27	34	5	42	9	763
%.....	67	86	17	9	7	2	9	3	100

CUADRO 7 BIS.
CONCENTRADO DEL ANCLAJE REFERENCIAL DEL SUJETO

Obra	0		1 ó más		Total
	Sintét.	Analít.	Sintét.	Analít.	
Calila.....	91	111	57	23	282
Apolonio.....	37	18	14	2	71
Buen Amor.....	97	59	23	11	190
Lucanor.....	93	59	63	5	220
Total.....	318	247	157	41	763
%.....	67	86	33	14	100

La concentración de referentes del clítico determinados y prominentes que reflejan los cuadros 3 y 4, la proximidad referencial, tanto de los sujetos como de los referentes de los clíticos, cuadros 7, 7 bis y 5, 5 bis, respectivamente, así como la prominencia de los sujetos explícitos de los futuros analíticos (ejemplos en 12a), son a nuestro modo de ver pruebas de la explotación pragmática que hace el español medieval de estos futuros escindidos. De manera global, se puede decir que la topicalidad, ya sea por

continuidad topical o por introducción de un nuevo tópico, se erige como una constante del comportamiento sintáctico de las formas analíticas de futuro. Vamos a ver que el tipo de oración en que se suelen insertar estas formas verbales confirma plenamente el carácter topical para el que están especializados los futuros analíticos.

4.3. *La distribución oracional de los futuros*

El tipo de oración en que concurren los dos tipos de futuro en estudio constituye posiblemente el rasgo distintivo, que a primera vista parece distinguir la sintaxis de los futuros analíticos.

Tal como indica el cuadro 8 las formas analíticas de futuro se concentran mayoritariamente, bien en oraciones principales o independientes (14a)⁴³, o bien en ciertos tipos de subordinadas que, de una manera general, podrían englobarse bajo el rubro de ‘subordinación débil’, esto es, oraciones subordinadas que no funcionan como argumento de otra oración —como funcionarían, por ejemplo, las completivas objetivas—, sino que se integran en oraciones compuestas que tienen un bajo grado de relacionalidad o cohesión, ya que por lo regular establecen una correlación en donde cada oración opera como un miembro interdependiente y correlativo del otro miembro oracional, tales como las condicionales (14b). Un tipo de oración también muy frecuente para los futuros analíticos son subordinadas adverbiales temporales, finales y, en menor medida, concesivas (14c).

- (14a) *Fiat derechamente en Dios et ponet en l' toda vuestra esperança et vós ayudatvos quanto pudierdes, et Dios ayudarvos ha* (Lucanor, XLV, 226)

Tú fablas del esponja, dixo el rey, hermana. *Decir t' he*, diz Tarsiana, ya más alegre seyo, a bien verná la cosa, segunt que yo lo creyo (Apolonio, 515a)

Et non perdedes nada, et del rebatamiento *podervos yades* muy ayna repentir (Lucanor, XXXVI, 195)

- (14b) Si dexas a Digna bivo faziendo tal trayçion, *atreverse an* a ty tus mesnadas, e ninguno non se temera de tu justiçia (Calila, 163)

⁴³ Por razones de espacio, en el cuadro 8 sólo aparece en la primera columna la etiqueta ‘principal’, pero las cifras engloban tanto oraciones principales como independientes. Esta característica de que los futuros analíticos no aparecen en subordinadas típicas ha sido también señalada por Lema, «Los futuros medievales: sincronía y diacronía», en *Gramática del español*, V. Demonte ed., México, El Colegio de México, pág. 144.

E el poder que tu as, creemos que es mas fuerte que el mayordomo de la mar; pues vete para el e rruegale que nos enmiende el tuerto que nos fizo; e SY lo fiziere, bien; e SY non, *aparejarnos hemos* para lidiar con el (Calila, 109)

- (14c) POR QUE creas el curso destes signos atales, *dezir té* un juicio de cinco naturales (Buen Amor, 128b)

PARA QUE fagades en esto lo que es más provechoso, *plazerme ya* que sopiessedes lo que faze la formiga (Lucanor, XXIII, 136)

E quierente fazer perder todas las cosas que mantienen tu rreyno, e con que tu estas apoderado; e QUANDO ovieses muerto éstos, *apoderarse an* de ty, e avrán tu rreyno (Calila, 282)

E AUNQUE ellos non lo deseen, *aprovecharse an* dellas (Lucanor, Prólogo, 53)

Si agrupamos las oraciones principales y las oraciones subordinadas débiles en un mismo apartado y la subordinación fuerte en otro, cuadro 8 bis de más abajo, se observa una abrumadora concentración de futuros analíticos, 95%, en el primer tipo de distribución oracional. Los futuros sintéticos, por su parte, como se desprende de los cuadros 8 y 8bis, son mucho más flexibles en los esquemas oracionales en que pueden aparecer, lo cual nos indica, de nueva cuenta, que, con respecto a las formas analíticas, son formas no marcadas o indiferentes también para la distribución oracional. El corpus arroja un mayor número de futuros sintéticos en subordinación fuerte, muchas de sus ocurrencias corresponden a completivas objetivas (15a), aunque también un importante número de estas formas verbales sintéticas aparece asociada a subordinación débil y a oraciones principales (15b).

- (15a) E las que ha esperança QUE *se acabaran* segunt el quiere, atrevese a ellas, e las que sabe QUE *se le agraviaran*, dexalas (Calila, 113)

Todos le dixieron QUE en otras cosas *le ayudarién*, mas que en esto... (Lucanor, XLVIII, 237)

- (15b) Quanto tú demandases, yo tanto *te daría*, tú avriés gran ganancia et yo non pecaría (Apolonio, 423c)

Pues sy a si mesmo non buscare escusaçion, ¿para quien *la buscara*? (Calila, 140)

Si la non sigo, non uso, el amor *se perderá* (Buen Amor, 689a)

CUADRO 8.
TIPO DE ORACIÓN EN QUE SE ENCUENTRA LA FORMA VERBAL FUTURO

<i>Obra</i>	Principal		Sub. débil		Sub. fuerte		<i>Total</i>
	<i>Sint.</i>	<i>Anal.</i>	<i>Sint.</i>	<i>Anal.</i>	<i>Sint.</i>	<i>Anal.</i>	
Calila.....	18	48	27	75	103	11	282
Apolonio.....	6	2	23	17	22	1	71
Buen Amor.....	52	44	30	26	38	0	190
Lucanor.....	48	63	1	0	107	1	220
Total.....	124	157	81	118	270	13	763
%.....	26	54	17	41	57	5	100

CUADRO 8 BIS.
DISTRIBUCIÓN ORACIONAL CONCENTRADA DE LOS FUTUROS

<i>Obra</i>	Principal / Subord. débil		Subordinación fuerte		<i>Total</i>
	<i>Sintét.</i>	<i>Analít.</i>	<i>Sintét.</i>	<i>Analít.</i>	
Calila.....	45	123	103	11	282
Apolonio.....	29	19	22	1	71
Buen Amor.....	82	70	38	0	190
Lucanor.....	48	63	107	1	220
Total.....	205	275	270	13	763
%.....	43	95	57	5	100

El rasgo más prominente de la distribución oracional de los futuros analíticos es sin lugar a dudas su recurrente aparición en la apódosis de oraciones condicionales, y en menor medida en el miembro principal de esquemas temporales y finales. Los siguientes esquemas oracionales: 'SI X, ENTONCES Y', 'CUANDO X, ENTONCES Y', 'PARA X, ENTONCES Y', 'EN CUANTO A X, Y', donde Y es siempre una forma verbal analítica, y que aparecen ejemplificados en 14 y en general a lo largo de este trabajo, constituyen la distribución sintáctica preferida de estos futuros escindidos. Del total de las 288 oraciones con futuros analíticos en el corpus, 192 (67%) cumplen alguno de los esquemas de arriba. Es ya un lugar común en la bibliografía sobre topicalidad que ésta suele estar asociada a baja o nula subordinación⁴⁴ y que las oraciones condicionales son posiblemente el prototipo de tópico oracional⁴⁵: la prótasis establece un tópico, y la apódosis realiza un comentario sobre él. Es decir, las oraciones con-

⁴⁴ Cf. Lambrecht, «On the status of SVO sentences in French discourse», citado en la nota 28, pág. 235.

⁴⁵ Cf. los trabajos de Haiman, págs. 580, 583; Harris, págs. 408, 428, y Akatsuka citados en la nota 36.

dicionales constituyen una herramienta pragmático discursiva que posibilita generar, mediante la prótasis, un foco informativo sobre el que se dirige la atención, y en un segundo miembro, la apódosis, se realiza una predicación sobre tal foco informativo, de manera que las oraciones condicionales repiten en el nivel de organización del discurso el esquema básico de organización de información dentro de la oración, a saber 'tópico-comentario'⁴⁶. Las oraciones temporales, así como algunas finales y concesivas, se asimilan a este esquema de topicalidad, y de hecho en muchas lenguas estas oraciones comparten con las condicionales los mismos nexos subordinantes introductores⁴⁷.

El rasgo compartido por todos estos esquemas oracionales es que establecen un marco espacial o temporal, un escenario en términos de Talmy⁴⁸, dentro del cual tiene lugar la predicación principal mediante un futuro analítico: se resalta una entidad de ese escenario, o el escenario mismo, poniéndola, vía un clítico, en el centro de la perífrasis. El hecho de que los futuros analíticos aparezcan casi siempre en este tipo de esquemas oracionales confirma la topicalidad que ya hemos observado al analizar los otros factores y corrobora a nuestro modo de ver la especialización de estas perífrasis para focalizar información topical.

5. JERARQUIZACIÓN DE LA SIGNIFICATIVIDAD DE LOS PARÁMETROS

Hemos analizado hasta aquí una serie de factores que creemos permiten valorar el empleo sintáctico y pragmático de las dos formas verbales en estudio, y se aprecia mediante ellos que futuros analíticos y futuros sintéticos no son equivalentes bajo ninguno de los ángulos gramaticales considerados, equivalencia que, como vimos, se sostiene en la mayoría de estudios al respecto.

El modelo estadístico empleado indica que existe una gradación o jerarquización de los factores analizados, en cuanto a su pertinencia para caracterizar el comportamiento sintáctico de los futuros sintéticos y analíticos.

Recordemos que GoldVarb realiza un rastreo por niveles, los cuales corresponden a los factores examinados. Empieza con el nivel cero buscando incluir en el análisis los grupos de factores que, al ser incluidos, aumentan de manera importante un registro de probabilidad de asociación. El programa asciende nivel por nivel, agregando al análisis sólo los grupos de factores que aumentan significativamente el registro de probabilidad de asociación.

⁴⁶ Cf. los artículos de Chafe, pág. 50, y Lambrecht, pág. 253, ya citados en las notas 36 y 28, respectivamente, y L. Hickey, «The style of topicalization, how formal is it?», en *The pragmatics of style*, L. Hickey (ed.), Londres-Nueva York, Routledge, 1990, págs. 52-70, especialmente pág. 62.

⁴⁷ Haiman, artículo de 1978 citado en la nota 36.

⁴⁸ «The windowing of attention in language», en *Grammatical constructions. Their form and meaning*, M. Shibatani y S.A. Thompson (eds.), Oxford, Clarendon Press, 1996, págs. 235-288.

Una vez recolectados los grupos pertinentes, el programa cambia de estrategia, buscando eliminar aquellos factores cuya exclusión no disminuye el registro de probabilidad de asociación. En el análisis que lleva a cabo el modelo, las inclusiones y exclusiones no se realizan en aislado, los factores no se vinculan por separado con las formas en estudio, ni se les asigna un número de significatividad absoluto, sino que éste es relativo a los parámetros empleados entre sí, específicamente a la combinación de factores analizados.

Los cuadros 9 y 10 de más abajo muestran la gradación de inclusión y exclusión de probabilidad de asociación estadística que realizó el programa Gold-Varb con los factores y su manifestación cuantitativa, en relación con el comportamiento sintáctico de los dos tipos de futuros analizados. El número más alto de inclusión corresponde a una mayor significatividad estadística. El cuadro 9 resume los órdenes de inclusión y exclusión que realizó el programa para cada uno de los tres grupos de factores descritos (clítico, sujeto y tipo de oración), y el cuadro 10 muestra todos los grupos de factores considerados en conjunto y su orden relativo de significatividad estadística. Nótese en este cuadro 10 la omisión del parámetro relativo al tipo de oración en que aparece la forma verbal en cuestión (principal o independiente, subordinada débil o subordinada fuerte, cuadros 8 y 8 bis). Este factor es invariablemente significativo cuando el programa lo maneja por separado, cuadro 9: grupo 3, pero al incluirlo en el conjunto general, varios otros grupos de factores salen del juego. En general puede suceder con este tipo de modelos estadísticos —como se observa al comparar los dos cuadros de abajo— que no coincida el orden de inclusión o grado de significatividad que el programa asigna a los factores, según que éstos sean considerados de manera aislada o en conjunto.

CUADRO 9.
SIGNIFICATIVIDAD ESTADÍSTICA DE LOS FACTORES
POR GRUPOS DE PARÁMETROS

	<i>Factores</i>	<i>Orden de inclusión</i>	<i>Orden de exclusión</i>
<i>A) Relacionados con el clítico</i>	Persona (interlocut vs. 3. ^a)	1	—
	Anclaje referencial	2	—
	Caso (+acus vs. -acus).....	3	—
	Número (sg vs. pl)	nunca	sí
<i>B) Relacionados con el sujeto</i>	Persona (1. ^a , 2. ^a , 3. ^a).....	1	—
	Anclaje referencial	2	—
	Presencia-ausencia	3	—
	Número (sg vs. pl).....	nunca	sí
<i>C) Relacionados con la distribución oracional</i>	Tipo de oración.....	1	—
	Asoc. a esquema enfático	2	—

CUADRO 10.
SIGNIFICATIVIDAD ESTADÍSTICA DE LOS FACTORES EN CONJUNTO
(omitiendo tipo de oración)

<i>Factores</i>	<i>Orden de inclusión</i>	<i>Orden de exclusión</i>
Condicional o futuro	1	—
Presencia-ausencia sujeto	2	—
Anclaje referencial sujeto.....	3	—
Asoc. a esquema enfático	4	—
Persona del sujeto.....	5	—
Persona del clítico	6	—
Caso del clítico.....	7	—
Anclaje referencial clítico	8	—

Aunque un modelo matemático-estadístico como GoldVarb, o cualquier programa de esta naturaleza, constituye una herramienta de gran ayuda en el análisis lingüístico, no siempre las intuiciones del lingüista se recubren al cien por ciento con los resultados del programa. Nuestra apreciación cualitativa y cuantitativa de los datos y ejemplos del corpus medieval analizado sugiere que los factores asociados al clítico y al tipo de oración y esquema oracional en que se distribuyen las dos construcciones —posiblemente más estos últimos que los de clítico— son los dos grupos de factores que dan el toque idiosincrásico a la sintaxis de los futuros analíticos. El programa corroboró la significatividad de los factores relacionados con el clítico, y en efecto, les asigna el número más alto de inclusión en el cuadro 10, pero, para nuestra sorpresa, otorgó un número bajo de inclusión a los relacionados con el esquema oracional e incluso fue necesario sacar los de tipo de oración en la valoración global, si queríamos que el programa jerarquizara el conjunto de factores. Esta diferencia de valoración pueda deberse, quizá, a que es más directa la apreciación de cuestiones más formales, tales como las relacionadas con el clítico —una forma léxica, al fin y al cabo—, mientras que cuestiones como el tipo de oración son más contextuales y por ello de más huida aprehensión. De cualquier manera, un programa estadístico ayuda enormemente como herramienta de análisis y creemos que no sólo permite sopesar datos aparentemente equivalentes, sino, sobre todo, contemplar viejos fenómenos bajo una nueva óptica.

Finalmente, como ayuda para determinar qué tan diferente es el comportamiento sintáctico-pragmático de las dos «poblaciones» consideradas, analíticos y sintéticos, calculamos (cuadro 11) los índices de desviación para cada uno de los cuadros analizados en el apartado 4. Esta prueba estadística permite probar que los futuros analíticos ocurren en contextos especiales, con respecto a la aparición indiferente o indiscriminada de los futuros sintéticos, esto es, que tienen un comportamiento distinto. El índice de desvia-

ción, con los grados de libertad⁴⁹ indicados en el cuadro 11 y un índice de probabilidad siempre menor de 0,01, permite determinar la probabilidad de equivocarse al presumir que las dos poblaciones no se comportan igual.

En general, se puede decir que existe una asociación estadística fuerte entre los factores analizados y la posibilidad de aparición de una forma analítica. En efecto, al calcular la desviación entre los datos de las formas sintéticas y los de las analíticas se obtiene para cada cuadro del apartado 4 un determinado valor (véase el cuadro 11), el cual, según la distribución X^2 con su respectivo grado de libertad, es suficiente para asumir, con una probabilidad de equivocarnos de menos de 0,01, que dichas formas tienen un comportamiento distinto.

Obsérvese que la asociación más alta, o en otros términos, los índices de desviación más altos, la arrojan los cuadros 8 y 8 bis, correspondientes a la distribución oracional de los dos tipos de futuro, lo cual corrobora nuestra intuición lingüística arriba comentada, pero, de alguna manera, nos hace ver que las dos pruebas estadísticas aplicadas (cuadros 9 y 10, por una parte, y 11 por otra) no son del todo complementarias, o, de otra manera, que permiten apreciar cuestiones distintas.

CUADRO 11.
ÍNDICES DE DESVIACIÓN ENTRE FUTUROS SINTÉTICOS
Y FUTUROS ANALÍTICOS

<i>Cuadro</i>	<i>Desviación</i>	<i>Grado de libertad</i>	<i>Probabilidad</i>
3	40,9991358	1	menos de 0,01
4	12,5079508	2	menos de 0,01
5	40,519213	2	menos de 0,01
5 bis	43,6984177	3	menos de 0,01
6	37,64122588	1	menos de 0,01
6 bis	84,8701599	8	menos de 0,01
7	81,1313269	1	menos de 0,01
7 bis	84,1872843	2	menos de 0,018
8	210,9858375	2	menos de 0,01
8 bis	208,167752	1	menos de 0,01

6. CONCLUSIONES

Hemos visto que ciertas condiciones semánticas y pragmáticas propician la aparición de los futuros analíticos en el español medieval, y que la sintaxis tan restringida que estas formas muestran en los textos estudiados es

⁴⁹ La fórmula para obtener el grado de libertad es: el número de grupos comparados menos uno, multiplicado por el número de posibilidades del factor pertinente menos uno: $(c - 1) \times (r - 1)$.

consecuencia de su especialización para indicar topicalidad, tanto tópicos oracionales, como la topicalidad y prominencia de ciertos constituyentes.

La desigual concentración de datos cuantitativos en los cuadros anteriores sugiere que los futuros analíticos no son equivalentes a los sintéticos casi bajo ningún aspecto gramatical considerado, sino que estos futuros escindidos tienen una motivación y una razón de ser propia en la gramática del español medieval. No obstante, las dos formas verbales comparten en buena medida unas mismas condiciones sintácticas: participan de un mismo campo semántico, el de la futuridad, y de un mismo origen histórico; de ahí que resulten naturales las coincidencias que también hemos observado en el comportamiento de las dos construcciones.

Partiendo de esa coincidencia etimológica, y de la explicación tradicional morfofonémica de los futuros analíticos, hemos planteado una nueva hipótesis —la explotación pragmática de un clítico situado en el foco de la predicación— y hemos intentado desarrollar un análisis consecuente con ella, el cual creemos que arroja nueva luz sobre el controvertido estatus de estos futuros en la gramática de las lenguas romances que los desarrollaron. A nuestro modo de ver la hipótesis que aquí hemos planteado ofrece una explicación más cabal, o, de otra manera, con menos residuos, del comportamiento de las dos construcciones aquí analizadas.

El reanálisis que hemos planteado: motivación formal (ley de enclisis) → motivación pragmática (topicalidad), o lo que es lo mismo la semantización de una variación morfofonémica, apoya el hecho numerosas veces señalado en cambio lingüístico de que las lenguas suelen evitar variación morfofonémica sin propósito semántico alguno.

Se desprende del análisis que futuros analíticos y futuros sintéticos construyen un lugar gramatical asimétrico, en el cual los primeros son las formas marcadas, y los segundos las no marcadas o indiferentes para indicar ciertos tipos de topicalidad. Prominencia del referente del clítico, continuidad topical e inclusión en una particular distribución oracional son los tres rasgos que de manera general caracterizan la sintaxis de los futuros analíticos. Una mayor flexibilidad sintáctica, semántica y pragmática por parte de los futuros sintéticos, les permite cubrir tanto la sintaxis de los analíticos como otros tipos de sintaxis no marcada para topicalización.

Se desprende también que a formas distintas subyacen comportamientos sintácticos y significados distintos y que, en última instancia, el aprovechamiento pragmático y comunicativo de las posibilidades y diferencias formales es una parte fundamental de la esencia de la sintaxis en cualquier lengua.